



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



**XIX. MÉXICO EN EL MUNDO – EL MUNDO EN MÉXICO:  
DINÁMICAS DE ENCUENTROS Y ENFOQUES ESTÉTICOS**

2021/1, año 10, n° 19, 229 pp.

Editora: **Yasmin Temelli**

DOI: 10.23692/iMex.19

**Exclusión-inclusión.**

**El caso del exilio político germanoparlante en México y la solidaridad antifascista de artistas mexicanos del Taller de Gráfica Popular**

(pp. 140-154; DOI: 10.23692/iMex.19.10)

**Lizette Jacinto**

**(Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)**

**Abstract:**

The following article deals with the experience of leftist and German-speaking political exiles in Mexico, following the persecution of National Socialist and Fascist governments perpetrated against them in Europe in the late 1930s and 1940s. It parts from the premise that the National Socialist construction that emerged in Germany and elsewhere at that time was built on exclusion. And, who were the social groups left out of this project? Although in the first instance it was the political dissidents and critics of the regime, very early on, other groups were also pointed out as not suitable for the project of the Aryan society; for example, the Roma and the Sinti peoples, the so-called *Asoziale* (anti-socials), the mentally ill, the feminists and, last but not least, the Jewish people, a group dealt with the tragically famous "Final Solution". In contrast to this exclusion, the forced political exile of the leftist intelligentsia fleeing Europe found in the local politicized left-oriented groups in Mexico a niche of inclusion. Not all of the leftist oriented organizations accepted the newcomers, of course, but there were enough organizations and associations that showed solidarity on the local, national and international levels. But not all the exiles had the same experience. The latter is evident if two separate cases are examined: those of Anna Seghers and Alice Rühle-Gerstel, respectively. The first one was an orthodox communist who enjoyed recognition and acceptance in the leftist academic circles of that time, and still does, whilst the second one, a feminist, a socialist-humanist, was rejected by the leftist preponderant groups, was isolated, and finally fell into oblivion. [...]



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

[www.imex-revista.com](http://www.imex-revista.com)

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

## **Exclusión-inclusión.**

### **El caso del exilio político germanoparlante en México y la solidaridad antifascista de artistas mexicanos del Taller de Gráfica Popular**

**Lizette Jacinto**

**(Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)**

#### **1. Introducción**

*Where I am, is Germany.  
I carry my german culture in me.*

*Thomas Mann*

México seguramente no fue el primer lugar que los intelectuales europeos de izquierda buscaron para llevar a cabo el necesario exilio que tuvieron que emprender en el periodo de entreguerras, tanto para salvar la vida, como para combatir la fuerza política autoritaria que los había expulsado de sus terruños, orillas, centros de trabajo y bibliotecas. Más que eso, México quizá representó su última oportunidad para escapar. En la mayoría de los casos, los inmigrantes políticos experimentaron el exilio por etapas, es decir, emprendieron la salida de sus países de origen pero no de Europa. Sabemos que París y Praga fungieron como los dos centros principales de acogida para la intelectualidad europea y, en este caso, la izquierda germanoparlante no fue la excepción. Ambos lugares se convirtieron en oasis extraordinarios para huir de la primera etapa del fascismo y del nacionalsocialismo, aquella que había declarado la persecución sin tregua a los críticos y a los enemigos políticos del Tercer Reich.

En Italia en 1922, y en Alemania en 1933, llegaron al poder movimientos que promovían una fusión de nacionalismo y colectivismo, en teoría, una alternativa espiritual al comunismo materialista o al partidismo egocéntrico, pero en la práctica un estallido de frustración, a menudo atroz. Además, el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia precipitó en otros lugares la violencia 'contrarrevolucionaria' (Jackson 2002: 218).

Listos para emprender el exilio y la huida, muchos intelectuales destacados decidieron hacer de Estados Unidos su hogar. De hecho, no podríamos comprender el desarrollo paradigmático que en tantas disciplinas y ciencias se llevó a cabo en dicho país a lo largo del siglo XX, sin el conocimiento e intercambio intelectual de los exiliados políticos de esta época. Pensemos, por ejemplo, en el caso de la *New School for Social Research*, donde algunos de los miembros de la Escuela de Frankfurt llevaron a cabo el exilio (Theodor Adorno, Max Horkheimer) y a partir

del ascenso de Adolf Hitler 1933 al poder<sup>1</sup> y su política de persecución a los disidentes políticos y judíos en Alemania.

Kurt Sontheimer hace un recuento del pensamiento del filósofo marxista Georg Lukács (1885-1971) vertido en su *Zerstörung der Vernunft* (1957), en donde analizará críticamente textos importantes de su tiempo con el fin de conocer el desarrollo del nacionalsocialismo en concordancia con el desarrollo filosófico en Alemania. Principalmente Lukács entrará en controversia tanto con Edmond Vermeil y su obra *The Third Reich*, como con Rohan D'Olier Butler y su libro intitulado *The Roots of National-Socialism*, para concluir, con base en su pensamiento marxista, que el camino por el cual llegó Hitler al poder se refleja ya en la filosofía alemana, y cómo las formulaciones filosóficas y las reflexiones del desarrollo real de Alemania ayudaron a Hitler a acelerar la marcha.<sup>2</sup> Lo anterior debemos tomarlo como parte del pensamiento marxista y del método del materialismo histórico para comprender el desarrollo de las fuerzas productivas, el desarrollo social y sobre todo el desarrollo de la lucha de clases. Este último es el punto más alto de la razón. Para Lukács, el pensamiento presentado por el nacionalsocialismo se basa en una filosofía darwinista rudimentaria y una muy primitiva teoría de las razas, de tal manera que el nacionalsocialismo solo podía esperar una atmósfera basada en un espíritu antiliberal, antidemocrático y antirracional.<sup>3</sup>

Como ha mencionado Gottfried Neese, uno de los intérpretes más serios de éste, el nacionalsocialismo define sus dos aspectos de la siguiente manera: El nacionalsocialismo no es más que el esfuerzo directo para mantener la unidad interna de la gente y del Estado y el socialismo no es más que el esfuerzo directo para mantener el mismo fin. En cambio el marxismo, su contraparte, contiene una teoría económica y principios fijos. Para el nacionalsocialismo, la economía está subordinada y depende de las consideraciones políticas.<sup>4</sup> De tal forma que el nacionalsocialismo es, ante todo, un producto hecho desde y para la guerra, nunca para la paz. Además, nació para ser un Estado totalitario y con un alto control burocrático de cada una de las fases de la vida social y política, más que uno preocupado por la socialización de la economía.<sup>5</sup> Bajo este contexto filosófico y moral es que el pensamiento de los exiliados se desarrollará, es decir, entre el marxismo académico que comenzaba a ganar más adeptos después de la Segunda Internacional, así como de la Revolución de Octubre en Rusia liderada

---

<sup>1</sup> Véase Krohn (1993).

<sup>2</sup> Véase Sontheimer (1957: 289).

<sup>3</sup> Véase Sontheimer (1957: 291).

<sup>4</sup> Véase Neese en Height (1945: 28). El autor también ha mencionado que el nacionalsocialismo podría incluso considerarse como un socialismo espurio, por ejemplo, ahí no hay cabida para la abolición de la propiedad privada. La socialización de la propiedad es repudiada si no es parte del interés nacional.

<sup>5</sup> Véase Height (1945: 33).

por los bolcheviques de 1917, y el ascenso del nacionalsocialismo justificado a través de una propaganda nacionalista extrema. El nacionalsocialismo va a tildar de "enseñanza judío-occidental" al marxismo, además de ser "una vieja forma del liberalismo" (Nolte 1983: 393; trad. L.J.). Pero lo mismo sucederá con el feminismo, acusado bajo la misma fórmula de ser una invención de mujeres judías, con el objetivo de descalificarlas, prohibir sus escritos y olvidarlas. Exclusión e inclusión es el binomio a través del cual llevaremos a cabo nuestro análisis, con el fin de comprender cómo se conforman las identidades políticas fuera del terruño y de la patria.

Identidades que se reformulan en medio del tiempo de ruptura (*Umbruch*), de exilio, de guerra total. De este modo, las vidas de diversos escritores, intelectuales, artistas fungirán como hilo conductor para alcanzar nuestro objetivo, es decir, entender el exilio político de la izquierda germanoparlante en los años treinta y cuarenta en México, país que les abrió las puertas pero con desenlaces muy disímiles, como se verá a continuación. La solidaridad hacia los exiliados, expresada en contra del fascismo, también será abordada en el artículo como trabajo articulado de los artistas nucleados, por ejemplo en el Taller de Gráfica Popular (TGP), y sobre todo a partir del artista y grabador mexicano Leopoldo Méndez (1902-1969).

## **2. Exclusión política en Alemania bajo el *Tercer Reich***

Cuando hablamos de exclusión, necesariamente hablamos de un sistema que no tiene las puertas abiertas para la diferencia y asimilación. La exclusión social crea barreras y fronteras entre los diversos ciudadanos, y fortalece el poder de un gobierno nacionalista y/o totalitario. Como ha mencionado Maier, tanto Alemania como Rusia son los dos ejemplos indiscutibles de este proceder a lo largo del siglo XX, dejando incluso a Italia fuera del debate sobre este tipo de sistemas.<sup>6</sup> En Alemania, las novenas elecciones parlamentarias estaban programadas para el 5 de marzo de 1933. Empero, y al ver que no tenían la mayoría, se centraron en golpear al grupo comunista. Inmediatamente después del ascenso de Hitler como canciller alemán, se abolió el derecho a la reunión de comunistas y también se perpetraron crímenes en contra de la libertad de expresión, por ejemplo, clausurando periódicos de críticos o de izquierda. El incendio del *Reichstag* el 27 de febrero de 1933 fue el pretexto perfecto para sistematizar la persecución de críticos del poder y contrarios políticos. El 5 de marzo, podemos decir, el nacionalsocialismo se hizo finalmente del poder total, habilitando a Adolf Hitler como canciller de Alemania. Los grandes derrotados fueron los comunistas y opositores políticos, quienes fueron detenidos,

---

<sup>6</sup> Véase Maier (2002: 349).

apresados, torturados, desaparecidos y enviados a campos de trabajo forzado. El 10 de mayo de 1933 también se llevó a cabo uno de los actos más ignominiosos del nacionalsocialismo antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, esto es, la quema de libros en plazas públicas y universitarias (de hecho, fueron los jóvenes, quienes atizaron el fuego para que tal demostración de censura y terror se llevara a cabo). Tanto Alice Rühle-Gerstel, como su esposo Otto Rühle y también la escritora Anna Seghers, se encontraron dentro de la lista de autores prohibidos y desterrados de la ideología nazi, tres casos de intelectuales alemanes que llevaron a cabo el exilio en México. Muchos de los y las autoras prohibidas lo fueron a partir de una 'cacería de brujas' basada en un conocimiento general y de la búsqueda superficial de autores transgresores al sistema; quizá encontraron en los tarjeteros de las bibliotecas libros que contuvieran las palabras: 'marxismo, comunismo, feminismo o revolución', y que acabarían por ser desechados del sistema. Sus autores, además, tenían los días contados, ya que se habían convertido en los máximos enemigos de los defensores y propagandistas del nacionalsocialismo. A pesar de todo lo anterior, y parafraseando a Eric Hobsbawm, se trataba de la última etapa de la denominada Guerra Total (iniciada en 1914) y perpetuada a través de los ánimos imperialistas del *Drittes Reich* por hacerse del dominio europeo, asiático y quizá mundial.<sup>7</sup> Pero yendo aún más lejos, este periodo significó quizá la 'ruptura de la humanidad', del 'antes y después' que materializó Auschwitz y el exterminio sistemático de disidentes políticos y de hombres y mujeres con orígenes étnicos considerados como inferiores y de acuerdo a la ideología del nacionalsocialismo.

La contribución de los casos de los y las intelectuales al periodo estudiado reside en que en ellos recaerá la 'responsabilidad histórica' de dar cuenta de lo que es y no es el nacionalsocialismo a partir de sus reflexiones humanistas. Con la experiencia del exilio se abrió también la posibilidad de repensar críticamente un poder nunca antes visto, desentrañarlo, destapararlo, denunciarlo. Son además los y las exiliados/as que lograron sobrevivir a la Segunda Guerra Mundial, aquellos/as que más tarde se darán a la tarea de denunciar y desenmascarar los horrores de la guerra, del exilio, de la persecución, de las torturas, del trabajo forzado; de Auschwitz y de las decenas más de campos de concentración y exterminio ubicados no solo en Alemania sino en los territorios ocupados, principalmente Polonia. Los campos de concentración, más allá de ser una tragedia contra el pueblo judío y otras minorías como los pueblos Sinti y Roma o los homosexuales y discapacitados, será una en contra de la humanidad,

---

<sup>7</sup> Véase Hobsbawm (2001: 29-61).

hasta convertirse en el símbolo de la contradicción y abismo histórico-ilustrado legado por el siglo XX.

Como ha mencionado Enzo Traverso:

[...] Todos esos filósofos, sociólogos, pensadores políticos, críticos literarios [feministas], exiliados pertenecieron a una misma generación intelectual. Nacieron con el cambio de siglo, quedaron profundamente marcados por la ruptura social y política de la Primera Guerra Mundial que determinó la caída del imperio wilhelmiano y el habsburgués en Europa central (Traverso 2001: 38s.).

Muchos de ellos ya habían imaginado que el ala radical podría manifestarse peligrosamente en una juventud que se asimilaba como nihilista y totalitaria a la vez,<sup>8</sup> sin embargo, todavía para 1930, después de la Gran Depresión económica de 1929, se pensaba en el Partido Comunista Alemán (KPD) como la única esperanza, ante los liberales y socialdemócratas que habían detentado el poder durante la República de Weimar. Veamos, para ejemplificar lo dicho, el caso de dos escritoras o intelectuales, Anna Seghers y Alice Rühle-Gerstel. Las dos intelectuales pertenecen a familias judías, y de igual modo se inscriben dentro del movimiento feminista que, debido a los cambios producidos por la guerra y la crisis, defendían también la vinculación con el materialismo histórico de bases marxistas.

Anna Seghers (1900-1983), en la década de los treinta, se había doctorado, casado, y había tenido dos hijos (Peter en 1926 y Ruth en 1928), además de haber publicado su primera novela: *Aufstand der Fischer von St. Barbara (La Revuelta de los pescadores de Santa Bárbara)*. Por otra parte, Alice Rühle-Gerstel (1894-1943), también para principios de la década de los veinte, se había doctorado en Letras con una tesis sobre el filósofo alemán del romanticismo temprano alemán Friedrich Schlegel (1772-1829) y el francés Nicolas Chamfort (1741-1794) en la Universidad de Múnich, y se había casado con el conocido socialdemócrata marxista, el pedagogo alemán Otto Rühle (1874-1943), quien era veinte años mayor.

De hecho, Alice fue su segunda esposa. Los Rühle contribuyeron durante los años dorados de la República de Weimar a la reflexión pedagógica y feminista, alentados por las discusiones enarboladas desde el marxismo y la psicología individual. Cada uno, dentro de sus posibilidades, se había sumergido en el mundo intelectual del otro, dando como resultado los libros editados en su editorial *Am andern Ufer (En la otra orilla)*. El título de su editorial ya nos refiere una imagen ligada a la esperanza, pero también a la marginación de la que Otto Rühle había sido preso, sobre todo al desencantarse de los partidos políticos (Partido Social Demócrata, SPD o del Partido Comunista de Alemania, KPD, y hasta de la Liga Espartaquista,

---

<sup>8</sup> Véase Gay (2004: 182).

de la que varios de sus miembros más prominentes como Karl Liebknecht o Rosa Luxemburgo fueron asesinados en medio del invierno berlinés de 1919, inmediatamente después del intento de la Revolución de noviembre de 1918).

Sin embargo, sus historias paralelas, su exilio en México, el desarrollo de éste durante el cardenismo (1934-1940) y el avilacamachismo (1940-1946), principalmente, nos ayudan a entender la heterogeneidad del pensamiento político de los exiliados de izquierda germanoparlantes.<sup>9</sup> Lo anterior nos lleva, además, a reflexionar intrínsecamente en torno al proyecto 'utópico o práctico' que se vislumbraría después de la Gran Guerra, después de la derrota del nacionalsocialismo, de Hitler y sus aliados.

### **3. Inclusión, solidaridad y política: el exilio germanoparlante llega a México**

*Hitler ist nicht Deutschland,  
Deutschland ist nicht Hitler.*

Tanto el exilio de la familia Radványi-Seghers, como el de los Rühle, se inscribe dentro de una puesta en marcha propagandística envuelta entre las diversas posibilidades de la época, es decir: el realismo socialista, la avasalladora estética del nacionalsocialismo y el nacionalismo imperante en México, producido por el programa político cardenista de educación con bases postrevolucionarias.

El arribo de Anna Seghers a México estuvo lleno de algarabía y de recibimientos de viejos conocidos, por ejemplo, a manos del cónsul chileno en México, el conocido escritor Pablo Neruda (1904-1973), quien sin duda fungió como una puerta de entrada a la intelectualidad en el exilio, afincada años atrás en México. De hecho, el exilio de Anna Seghers en México lo podríamos calificar como de 'tardío' en comparación con el de tantos otros, quienes ya habían hecho de México su hogar, su otra orilla. La admiración mutua entre Neruda y Seghers nos remite a la filiación común por un ideal político, ligado estrechamente con las políticas de la ex-URSS y a la figura de Joseph Stalin. Anna Seghers, quien desde 1928 era militante del Partido Comunista Alemán, KPD, viajó en 1930 a la ex-URSS como delegada al Congreso de Escritores en Járkov.

México no fue un país fácil para llevar a cabo el exilio, fuera de los funcionarios, intelectuales y artistas; casi toda la población mexicana pensaba que los alemanes residentes en México eran nazis.<sup>10</sup> Y tenían razón: muchos de los alemanes que se encontraban en México eran seguidores del nacionalsocialismo. Por ejemplo, es sabido que el Colegio Alemán, con

<sup>9</sup> Para un análisis más extenso sobre los Rühle en México, veáse Jacinto (2014).

<sup>10</sup> Véase wocomoDocs (2017).

varias sedes en territorio mexicano, se encargó de difundir las ideas del nacionalsocialismo y de hacer de los jóvenes alemanes mexicanos o alemanes en México *Hitlerjugend*, es decir, seguidores de la ideología nazi.<sup>11</sup>

La Liga Pro Cultura Alemana –fundada en 1937 por Ernst Toller, Moritz Luft, Joseph Zaunbos y Enrique Gutmann– se propuso difundir las enseñanzas de los grandes pensadores alemanes: Goethe, Herder, Schiller, Kant y muchos más. La Liga pro Cultura Alemana se identificaba con el objetivo de lograr una Alemania pacífica y justa.<sup>12</sup> Asimismo, se dio a la tarea de denunciar los escritos nazis a través de los cuales las posibles familias de los alemanes asentadas en México y de procedencia española eran reconocidos como arios, no así aquellos miembros que tuvieran un ápice de mestizos (indígenas). De tal manera que se les enviaba un cuestionario que había que contestar para indicar la procedencia, además de solicitar el rastreo de la pureza de sangre por lo menos hasta el año 1800 y, de ser posible, demostrar la procedencia familiar a través de la presentación de la documentación que así lo acreditara.

Otro punto importante que debemos mencionar es que la Liga pro Cultura Alemana contó desde un principio con el apoyo proveniente de los comunistas mexicanos, por ejemplo de Vicente Lombardo Toledano, dirigente de la Confederación de Trabajadores de México, CTM, o de los escritores, grabadores y artistas nucleados en torno al Taller de Gráfica Popular, TGP. No se sabe a ciencia cierta quiénes fueron los miembros fundadores del TGP ni la fecha de su fundación, sin embargo, debió haber sido entre junio de 1937 y julio de 1938, cuando en ella participaron tanto Leopoldo Méndez<sup>13</sup> como Raúl Anguiano y Pablo O’Higgins, además de Ángel Bracho y Alfredo Zalce.<sup>14</sup>

Podemos decir que la Liga se desarrolló en un primer momento en contra del nazifascismo en Europa, sí, pero también en contra de los miembros de la comunidad alemana residente en México, sobre todo aquellos partidarios del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores de Alemania, NSDAP. Como dice Müller,

[a]unque no todos sus miembros hayan sido nazis empedernidos y algunos quizás hayan ingresado por oportunismo o la presión de adaptación, eso indica que una parte considerable de la comunidad alemana en México, sobre todo en la capital, fue expuesta a la propaganda y a los rituales del nacionalsocialismo (Müller 1995: 93).

---

<sup>11</sup> Véase Müller (1995).

<sup>12</sup> Véase Kießling (1989: 231).

<sup>13</sup> Leopoldo Méndez en este tiempo era Director del Departamento de Cultura Estética y periodismo en la Universidad Obrera.

<sup>14</sup> Véase Prignitz (1992: 55).

Lo anterior orilló a los intelectuales germanoparlantes asentados en México a ganarse la simpatía de la sociedad mexicana, dejar atrás 'el problema racial', y tratar de mostrar la tradición de cultura desarrollada en Alemania. En noviembre de 1941 se fundó el Heinrich-Heine Club, el cual tuvo como propósito difundir la cultura alemana a partir de publicaciones y actos culturales abiertos al público en general, además de publicar una revista semanalmente, la cual nombraron *Freies Deutschland* (Alemania Libre), editada por Bruno Frei. El Club se fundó el 7 de noviembre de 1941 en la Sala de la Editorial Séneca.<sup>15</sup> Como presidenta del Club fue elegida Anna Seghers, quien esa noche leyó algunos fragmentos de su novela *Das siebte Kreuz* (La séptima cruz) y de sus historias *Die schönsten Sagen vom Räuber Woynok*. El primer número de la revista apareció el 15 de noviembre de 1941 y siguió hasta 1946, cuando muchos de sus miembros regresaron a sus países tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. En las invitaciones a sus eventos firmaban como "Club Enrique Heine. Asociación Cultural Antinazi de habla Alemana".

Más tarde se fundó la editorial "El Libro Libre" en México (10 de mayo de 1942), la cual editaba a autores alemanes antifascistas en idioma alemán y bajo la dirección del editor y dramaturgo Walter Janka (1914-1994). El fin también era llevar a cabo una lucha antifascista, recuperar el espíritu libertario de Heinrich Heine (1797-1856) –quien era judío y también se había visto forzado a irse al exilio–, y crear un espacio en donde muchos comunistas en el exilio mexicano de habla alemana pudieran reunirse y crear puentes con voces provenientes tanto de otras asociaciones de exiliados en México, como de sindicatos, artistas, escritores e intelectuales mexicanos afines.

El exilio más evidente, y que sigue teniendo una gran influencia en la vida cultural en México, es sin duda el exilio republicano español a causa de la Guerra Civil española (1936-1939). Así, tanto exiliados republicanos como exiliados de lengua alemana sostuvieron nexos políticos e intercambios culturales en México. El Heinrich-Heine Club tuvo algunas de sus reuniones en la recién fundada casa de la compañía Edición Séneca, dirigida por dos exiliados republicanos: José Bergamín y Emilio Prados. El Heinrich-Heine Club se volvió un círculo intelectual imprescindible de la vida cultural en México. Se presentaron las obras de Bodo Uhse, Brigitte Alexander (teatro), el estalinista Egon Erwin Kish (*Entdeckungen in Mexiko*), Ludwig Renn, Anna Seghers y muchos más. Pero México, desde antes, era asimismo el país adoptivo de Otto Feige (1882-1969), mejor conocido como Bruno Traven,<sup>16</sup> quien consagraría su obra

<sup>15</sup> Véase Maier-Katkin (2016: 2018).

<sup>16</sup> Véase el artículo de Negrín en este dossier.

literaria a México. Su libro *Der Schatz der Madre Sierra* fue publicado en 1927.<sup>17</sup> El autor alemán se mantendrá al margen de los reflectores y de los grupos antifascistas, no así de ciertos personajes que llegaron a ser buenos amigos. Es relevante mencionar que la literatura indigenista en México surgió durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas: El Indio, de Gregorio López y Fuentes, inaugura esta corriente en 1935. La literatura indigenista, empero, "[a] los ojos del extranjero, el tema indio resultaba exótico [...], la idealización del indio resultó tema obligado de la pintura nacionalista y el cine comercial" (Leines 2003: 414).

Podemos decir que esta será la tónica y fórmula que los exiliados de izquierda germanoparlantes también adoptarán en su representación sobre México, es decir, una muy costumbrista, nacionalista, indigenista, en donde se resaltarán aspectos sociales como la pobreza, discriminación y marginación cotidiana; fuera de toda alineación con el progreso y desarrollo, por el contrario, un mundo-espejo del mundo decimonónico y, por cierto, terriblemente desigual. Será también la editorial "El Libro libre", la que le publicará a Anna Seghers su libro *Das Siebte Kreuz* (La séptima cruz). Ella dirá en una entrevista en 1943: "México es ideal para los artistas, la atmósfera es muy excitante, pero no creo que escriba aquí sobre eso" (Seghers en wocomODOCS 2017: 50':08"-50':15"; mi traducción).<sup>18</sup>

#### **4. Disidencia y distanciamiento entre el grupo de exiliados en México**

Empero, había una idea compartida, esto es, la reacción del pensamiento contra la fuerza bruta y la violencia desmedida. La publicación de *El Libro Negro del Terror Nazi en Europa* fue la respuesta que los opositores al régimen de Hitler y exiliados en México encontraron para denunciar las atrocidades del *Tercer Reich*. La fuerza que el Heinrich-Heine Club llegó a tener se basó también en la solidaridad de los artistas y escritores mexicanos, quienes, como ya se mencionó, estaban muy ideologizados y muchos eran miembros del Partido Comunista Mexicano. Así, acceder a participar en el proyecto de *El Libro Negro* no fue ninguna sorpresa. De hecho, no solo participaron exiliados asentados en México, sino personalidades que habían decidido permanecer en los Estados Unidos, de tal manera que esta edición que buscaba ante todo la denuncia, contó con la solidaridad de muchas personalidades, entre ellas, los artistas mexicanos nucleados alrededor del Taller de Gráfica Popular.

Pero antes de continuar con la relación del Heinrich-Heine Club y el TGP debemos mencionar que también había un grupo de intelectuales comunistas que se posicionaron como

---

<sup>17</sup> Inclusive esta novela fue llevada al cine en 1948; Humphrey Bogart fue el actor principal y en total ganó tres Oscar y tres Globos de Oro.

<sup>18</sup> De hecho, sus historias sobre México, *Crisanta* y *Das wirkliche Blau* fueron escritas una vez que regresó a Alemania.

antiestalinistas, éstos quizá fueron más odiados por los comunistas pro estalinistas de lo que odiaron a los nazis. Fue un odio muy profundo. Lo mismo sucedió ante cualquiera que tuviera alguna relación con León Trotsky, quien encontró en 1937 refugio en México. El Partido Comunista Mexicano se portó de manera primitiva con sus opositores, utilizando incluso mentiras; fue un rechazo total. Todos aquellos que no se expresaron como pro-estalinistas fueron tildados de espías de la Gestapo (Policía Secreta alemana) o, peor aún, de trotskistas. Esto sucedió en contra de Gustav Regler, quien sufrió en carne propia el aislamiento de los comunistas. (En la primavera de 1919, el joven Regler se trasladó a Múnich, ciudad sacudida por los enfrentamientos entre los revolucionarios de la efímera *Räterepublik*).<sup>19</sup> Los enfrentamientos internos en México estuvieron a la orden del día, la desconfianza entre el círculo de inmigrantes políticos crecía y se acrecentaba día a día. Como se mencionó, incluso se llegó a atacar a los contrincantes de izquierda, antes incluso que a los nazis. Gustav Regler sufrió la misma suerte que otros comunistas-humanistas con los que compartió el exilio en México, como fue el caso de los Rühle, de Victor Serge, Julian Gorkin o Marceau Pivert. En la historia y biografía de cada uno de ellos se asienta la lucha anti nazifascista y estalinista bajo los ideales de un socialismo humanista. Los Rühle murieron el 24 de junio de 1943, aislados de los grupos antifascistas conformados alrededor de la Liga Pro Cultura Alemana y del Heinrich Heine Club. Lo anterior se debió principalmente a la postura de unos y otros ante las políticas llevadas a cabo por la Ex-Unión Soviética y su invasión a Polonia; también, por supuesto, debido a las purgas políticas llevadas a cabo por Stalin en contra de todo aquel enemigo político. Baste recordar el asesinato de Trotsky el 20 de agosto de 1940 en la Ciudad de México.

### **5. *El Libro Negro*, el Taller de Gráfica Popular y Leopoldo Méndez**

En México, los intelectuales y artistas debemos formar con los trabajadores un bloque para detener el fascismo encabezado por los camisas rojas, doradas y verdes y estrangularlos en su cuna... (Mazora en Fuentes Rojas 1995: 59)<sup>20</sup>

*El Libro negro* es una denuncia internacional auspiciada por el gobierno mexicano (Ávila Camacho), por el presidente de Perú y el presidente de Checoslovaquia. Se terminó de imprimir en febrero de 1943. En él participaron muchos de los intelectuales que habían colaborado activamente con el Heinrich-Heine Club, asimismo simpatizante de este círculo y

<sup>19</sup> Sistema político basado en pequeños consejos, colonias, trabajo, fábricas, gobierno y donde el mando es democráticamente elegido. La Comuna de París (1871) y la República Consejista de Múnich (*Räterepublik*, 1919) son ejemplos derrotados de este sistema político.

<sup>20</sup> Véase Barajas (2012: 118).

sobre todo antifascistas convencidos de que lo más correcto era denunciar las atrocidades llevadas a cabo por el gobierno de Hitler y sus aliados. *El Libro Negro* consta de 286 páginas, dividido en 55 pequeños ensayos dedicados todos y cada uno de ellos a analizar y denunciar los ignominiosos actos del nacionalsocialismo:

Los diversos artículos que forman el volumen son de primera importancia por los hechos que revelan y por las opiniones que contienen. Son las obras de escritores (provenientes de 16 países) –algunos de fama mundial–, de políticos, profesores, universitarios, diplomáticos. Sacerdotes, pastores, periodistas, luchadores sociales que lograron escapar de las garras del nazismo, muchas veces de un país a otro y que a pesar de pertenecer a distintos sectores políticos representan todos –en diversos matices– la opinión antifascista (*El Libro negro*, 1943: 11).

Resulta muy relevante escuchar las voces de denuncia provenientes de experiencias tan disímiles como Noruega, los Balcanes, Moldavia, Estonia, Rusia, Holanda, Austria, Checoslovaquia. Pero más impactante resulta el hecho de la denuncia explícita que León Weiss lleva a cabo para difundir lo que estaba ya sucediendo con el pueblo judío y la "Solución final". Este apartado resulta muy complejo en el contexto internacional, donde lo más común es oír decir que nadie sabía nada. El testimonio de Weiss desmonta esta creencia. El libro también contiene 164 fotografías y 50 dibujos y/o grabados. Las fotografías buscan impactar al lector, pues muchas de ellas muestran los crímenes perpetrados por los nazis, matanzas, mutilaciones, torturas, incendios provocados o simplemente los rostros de los dirigentes del Partido Nazi en Alemania. Dentro de las ilustraciones queremos rescatar la participación de algunos de los grabadores más importantes de la época, como es el caso del belga Frans Masereel (1889-1972) o de la alemana Käthe Kollwitz (1867-1945), asimismo de los miembros del Taller de Gráfica Popular, por ejemplo, O'Higgins, Gabriel Fernández Ledesma, Gonzalo Paz Pérez, pero sobre todo de Leopoldo Méndez. Es este último, quien goza de cierto 'protagonismo' dentro de la obra, pues ilustra algunos de los pasajes más impactantes de la lectura, como el dedicado al exterminio de los judíos, el dedicado a la Gestapo (miembros de la policía secreta), el apartado dedicado a un partisano yugoslavo y su lucha antifascista, así como la incursión alemana en Rusia. Muchos de los miembros del Taller de Gráfica Popular ya habían colaborado en la elaboración de materiales como carteles, afiches y propaganda en general contra el fascismo y el nazismo; por ejemplo, hay pruebas de trabajos realizados por encargo de Hannes Meyer (1889-1954) quien se dio a la tarea de escoger las imágenes contenidas en *El Libro Negro*; "era conocido en México por su actividad como director de la Bauhaus en Dessau (Alemania), por su destitución en manos de los nazis, en 1930, así como por su actividad como urbanista en la Unión Soviética 1930-1936" (Prignitz 1992: 79).

Fue a través de Meyer, que el taller de Gráfica Popular participó en el proyecto de *El Libro Negro*. Méndez era ya un viejo conocido suyo, así que de inmediato se dio la colaboración que, además, dejó buenos dividendos al TGP, pues sus arcas estaban vacías. Paul Westheim

(1883-1963), uno de los más grandes promotores y conocedores del expresionismo alemán, llegó de igual modo exiliado a México, causándole Méndez una gran impresión.

Leopoldo Méndez nació el 30 de junio de 1902 y murió en febrero de 1969 en la Ciudad de México. Realizó sus primeros estudios en la Academia de San Carlos y en la Escuela de Pintura al Aire Libre de Chimalistac. Participó en el movimiento estridentista y como maestro en las Misiones Culturales de la Secretaría de Educación Pública en Jalisco y en el Estado de México.<sup>21</sup> Asimismo, fue fundador de la Liga de Escritores y artistas Revolucionarios, LEAR. "El periodo en el cual la Liga despliega mayor actividad, fue durante los años de 1936 a 1937 en los cuales se realizaron cuatro murales, aproximadamente dieciocho exposiciones, publicaciones en doce revistas y se organizaron varios congresos" (Fuentes Rojas 1995: 309).

Leopoldo Méndez fue ante todo un autodidacta, un hombre de convicciones y ligado a la perenne necesidad de asociarse en pos del bien común y solidario de los más desprotegidos, campesinos, niños rurales, trabajadores, víctimas del capitalismo, del imperialismo y del fachismo. Dicha sensibilidad y carácter afable lo llevó a pertenecer a muchas de las asociaciones más vanguardistas de la primera mitad del siglo XX, como fue el grupo de Los Estridentistas, conformado también por Germán Cueto, Árqueles Vela, Manuel Maples Arce, Fermín Revueltas, Germán List Arzubide y Ramón Alva de la Canal. Méndez se desempeñó como ilustrador, pero, también como miembro fundador de las revistas: *Horizonte* (estridentismo), *El Sembrador* (órgano del Partido Nacional Revolucionario, PNR), *El Maestro Rural* (Secretaría de Educación Pública), *Frente a Frente*, *Llamada*, en la LEAR, en donde su trabajo consistió en darle una línea política al trabajo artístico.

Leopoldo Méndez diría en una entrevista hecha por Elena Poniatowska:

Desde aquel entonces he trabajado para el estado mexicano con verdadero interés en todo lo que he considerado útil, de progreso social, económico y político que éste ha realizado así como lo he criticado en todo lo que me ha parecido negativo o contradictorio. Soy por tanto un producto de lo que es mi país y su gobierno, en sus angustiosas marchas revolucionarias y en sus retrocesos. Para combatir con la crítica los retrocesos trabajé en la prensa más radical con grabados y dibujos (Méndez en Poniatowska 1963: 7).

Empero, todas esas experiencias lo llevarían a él y a sus contemporáneos artistas a deslindarse de la LEAR, por estar ésta conformada por una variedad de intelectuales, escritores y pensadores, quienes no necesariamente eran artistas. Además, éstos, como lo menciona Juan de

---

<sup>21</sup> Véase Romero Yescas (2014).

la Cabada, tampoco llegaron a tener nunca el control de la Liga y esto a pesar de conformar uno de los grupos más numerosos dentro de la misma. "Ellos querían el dominio, querían ser independientes y hacer una cosa viva, por eso se separaron y fundaron el Taller de Gráfica Popular y su Declaración de Principios no mengua sino que amplía los postulados de la LEAR" (Fuentes Rojas 1995: 296s.). Aunque en opinión de Méndez, la LEAR se había muerto de la peor enfermedad: oportunismo.<sup>22</sup> Sin embargo, habría que decir algo acerca de su lenguaje plástico, caracterizado, principalmente por su "figurativismo, por la ausencia de detalle, claridad en el mensaje, fórmulas compositivas, repetitivas, contrastes de claroscuro, distorsión y desproporción de las figuras, como ocurría en el campo expresionista" (Fuentes Rojas 1995: 308).

El TGP pronto se unió a la lucha antifascista emprendida por el Heinrich-Heine-Klub; quizá el destino haya llevado a Leopoldo Méndez a recordar que en sus años mozos había ilustrado en Estados Unidos (en los "Yunaites", como él decía), el libro de Heine *Los dioses en el exilio* (*Die Götter im Exil*, 1835). Pero como él mismo declaraba en la entrevista a Poniatowska –y lo cual demuestra de viva voz cómo el trabajo de estos artistas, ilustradores y grabadores no fue el parte de un llamado espontáneo, sino el resultado de muchos años de estar en la resistencia:

Durante la guerra se convocó a una Exposición que se realizó en Bellas Artes: "La guerra contra el fascismo". Y puedo asegurarte que si no es por el Taller, la Exposición fracasa porque el Taller fue la única organización mexicana que cumplió su cometido como organización en defensa del progreso y de la democracia. Los demás artistas habían trabajado "en paz", aunque estuviéramos en guerra, y no colaboraron ni siquiera con una naturaleza muerta [...]. Nosotros no tuvimos necesidad de hacer grabados contra la guerra especialmente para la Exposición porque teníamos la obra hecha. ¡Había sido nuestra vida! Carteles, hojas, volantes, dibujos, grabados. ¡El público se entusiasmó! (Méndez en Poniatowska 1963: 18).

Seguramente también los intelectuales extranjeros y exiliados en México se sorprendieron de la solidaridad mostrada, no por algo fueron a ellos, precisamente, a quienes se les pidió que ilustrasen *El Libro Negro*, una de las publicaciones más radicales en cuanto a sus contenidos, pero también en cuanto a sus imágenes y grabados, y al nivel de denuncia de los delitos hechos por los nazis en Europa. Su máquina para reproducir litografías, llamada 'La Comuna de París', fue la que produjo los cientos de carteles, sin embargo, casi sin ganancias para el TGP.<sup>23</sup> Y aunque en la entrevista no hay ninguna mención a *El Libro Negro* ni a su colaboración, ésta, podemos asegurarlo, era una colaboración inevitable. Por las razones esgrimidas por el mismo Méndez, el momento histórico así lo ameritaba y el TGP supo aprovechar esta oportunidad de

<sup>22</sup> Véase Méndez en Poniatowska (1963: 11).

<sup>23</sup> Véase Kießling (1989: 248).

colaboración que le redituó no sólo en fama internacional, sino los gastos que tanto mermaban en el ánimo del grupo, dándole –como ha mencionado Helga Prignitz– "un nuevo empuje y una renovada cohesión" (1992: 84). El siguiente paso fue la fundación de su editorial La Estampa Mexicana, del cual se desprendió su primer trabajo conjunto: un homenaje al maestro de todos los grabadores, ilustradores y muralistas mexicanos: José Guadalupe Posada.

## 6. Conclusiones

El exilio político de lengua alemana en México durante los gobiernos del general Lázaro Cárdenas y de Ávila Camacho fue apoyado por el grupo de intelectuales, artistas y escritores revolucionarios de México, quienes se solidarizaron con la lucha antifascista, pero, principalmente desde la línea directa del Partido Comunista Mexicano.

Por una parte, las asociaciones de exiliados políticos en México, como las de artistas mexicanos sacaron provecho de la unión de sus esfuerzos y de su lucha común en contra del fascismo en general. Por otra parte, es importante mencionar que dichas asociaciones también lucharon en contra de la guerra y desde los medios que estaban a su alcance, es decir, a través de publicaciones, artículos, presentaciones públicas. Los dos aspectos mencionados aquí no menguaron los esfuerzos por defender de igual modo las causas de los trabajadores y obreros. Resulta relevante mencionar que los artistas e intelectuales de la época sintieron la responsabilidad de contrarrestar la crisis política y social a través de las diversas manifestaciones artísticas, mismas que muchas veces representan la visión de este país de acogida, así como los esfuerzos transnacionales plasmados en los grabados y carteles que muchas veces acompañaron sus escritos de denuncia. Sus experiencias, empero, nos demuestran que este camino libertario estuvo lleno de contrariedades, de zozobra económica y existencial, pero plagada de una solidaridad que fue más allá de las fronteras nacionales.

## Bibliografía

BARAJAS, Rafael (2012): *Dos miradas al fascismo. Diego Rivera y Carlos Monsiváis*. México: Museo del Estanquillo.

GAY, Peter (2004): *Die Republik der Außenseiter. Geist und Kultur in der Weimarer Zeit 1918-1933*. Frankfurt a.M.: Fischer Taschenbuch Verlag.

*El Libro negro del terror nazi en Europa; / testimonios de escritores y artistas de 16 naciones. 164 fotografías* (1943). México: Editorial El Libro Libre.

FUENTES ROJAS, Elizabeth (1995): *La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: Una producción artística comprometida*. Tesis de Doctorado en Historia del Arte. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

HEIGHT, Joseph Stuart (1945): *The intellectual origins of National Socialism*. Thesis University of British Columbia. <https://open.library.ubc.ca/collections/ubctheses/831/items/1.0105722>. [12.05.2020].

HOBBSAWM, Eric (2001): *Historia del siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica.

JACINTO, Lizette (2014): 'Desde la otra orilla, Alice y Otto Rühle. La experiencia del exilio político de izquierda en México 1935-1943'. En: *Revista Historia Mexicana*, 253, LXIV, Julio-septiembre, México, 149-242.

JACKSON, Julian (2002): *Europa 1900-1945*. Barcelona: Editorial Crítica.

KIEBLING, Wolfgang (1989): *Brücken nach Mexiko*. Berlin: Dietz Verlag.

KROHN, Claus-Dieter (1993): *Intellectuals in Exile: Refugee Scholars and the New School for Social Research*. Amherst: University of Massachusetts Press.

LEINES MEJÍA, Armando (2003): 'Novela Indigenista: retrospectiva, simbolismo y significación'. En: *Tema y variaciones de literatura: la novela mexicana del siglo XX*, 20.1, 405-424.

MAIER, Hans (2002): 'Deutungen totalitärer Herrschaft 1919-1989'. En: *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, 50.3, 349-366.

MAIER-KATKIN, Birgit (2016): 'Dem verbotenen Geist ein Zentrum schaffen: Anna Segheres and her networks in Exile'. En: Helga Schreckenberger (ed.): *Networks of Refugees from Nazi Germany: Continuities, Reorientations and Collaborations in Exile*. Amsterdam: Brill/Rodopi, 199-213

MÜLLER, Jürgen (1995): 'El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931-1940'. En: *Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 6.2, 89-107. <https://www7.tau.ac.il/ojs/index.php/eial/article/view/1195/1223> [07.03.2019].

NOLTE, Ernst (1983): 'Marxismus und Nationalsozialismus'. En: *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, 31.3, 389-417.

PONIATOWSKA, Elena (1963): 'Los 60 años de Leopoldo Méndez'. En: *Artes de México*, 45, 1-20.

PRIGNITZ, Helga (1992): *El Taller de Gráfica Popular en México 1937-1977*. México: INBA/Centro Nacional de Investigación.

ROMERO YESCAS, Jaqueline (2014): 'Fondo Documental Leopoldo Méndez'. En: *Piso 9. Investigación y archivo de artes visuales*. <http://piso9.net/fondo-documental-leopoldo-mendez-6/> [12.04.2019].

SONTHEIMER, Kurt (1957): 'Deutsche Geschichte und Nationalsozialismus: Zu Georg Lukács' "Zerstörung der Vernunft"'. En: *Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte*, 9.3, 287-291.

TRAVERSO, Enzo (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. Barcelona: Herder Editorial.

WOCOMODOCS (2017): 'Flucht nach Mexiko - Deutsche im Exil (Dokumentation, 1994)'. En: *YouTube*, 3 de abril. <https://www.youtube.com/watch?v=nE9DMm8QWXg> [28.01.2021].